

La selección de las ediciones utilizadas tiene en cuenta su valor científico y, en principio, que sean obras relativamente de fácil acceso. Este criterio, legítimo desde el punto de vista puramente científico, presenta, sin embargo, inconvenientes de tipo práctico. En efecto, aunque hay ediciones, como el GCS, que se utilizan con mucha frecuencia, al ser relativamente amplia la gama de ediciones utilizada es obligado acudir sistemáticamente a la lista de siglas para verificar cuál es la edición que se utiliza en cada caso. Es cierto que no existe ninguna edición que incluya todas las obras estudiadas; pero hay algunas, como PG y PL, que contienen una buena parte. Nos damos cuenta de que el hecho de utilizar siempre que fuera posible, por ejemplo, esta edición iría en perjuicio del rigor científico al tiempo que se ganaría en agilidad. ¡Quizás las pérdidas fueran mayores que las ganancias!...

De todos modos los AA. adoptan un criterio perfectamente válido y procuran, dentro de las dificultades que comporta, utilizarlo de la mejor manera. No nos cabe la menor duda de que esta obra es una muy notable aportación técnica al estudio de la S.E. y de la literatura patristica que viene a llenar una laguna importante. Felicitamos a sus AA., esperando que en el menor plazo de tiempo posible puedan completar su trabajo y proporcionarnos los índices que faltan.

Pio G. ALVES DE SOUSA

Antonio MILLÁN PUELLES, *Sobre el hombre y la sociedad*, Madrid, E. Rialp 1976, 287 pp., 15,5 × 23.

Esta obra recoge una serie de estudios y artículos publicados por el profesor Millán Puelles a lo largo de su ya larga carrera docente, y reunidos por sus colaboradores y discípulos para ofrecérselos como homenaje con ocasión de sus 25 años de catedrático.

El título de la obra refleja exactamente la sucesión de su contenido. Se abre, en efecto, con una primera parte titulada "Filosofía de la condición humana", en la que se abordan algunas de las cuestiones fundamentales de la antropología (el hombre como criatura, la síntesis humana de naturaleza y libertad, el ser y el deber, la dignidad de la persona humana). Pasa luego a

analizar al hombre en la sociedad considerando el bien común, los derechos del hombre, la naturaleza de la doctrina social cristiana, la función subsidiaria del Estado, la armonía entre iniciativa privada y pública en el sector educativo, la libertad y el ser de la mujer, la unión entre técnica y humanismo. Finalmente, en una tercera parte, aborda algunas cuestiones más concretas, relacionadas con la posición de los cristianos en la vida civil: ideologías contemporáneas y fe cristiana, sentido natural y cristiano de la pobreza, pluralismo político de los cristianos, son los temas en torno a los que gira esta tercera y última parte.

Los escritos recogidos abarcan un amplio arco de tiempo (el más antiguo data de 1959 y el más reciente de 1975), y son expresión de diversos estilos literarios: desde el ensayo especulativo hasta el artículo ágil y polémico destinado a la prensa semanal o diaria. Esa variedad de tiempos y estilos, unida a la gama de temas tratados, nos ofrece una muestra muy significativa del ideario del profesor Millán Puelles, tanto a nivel de los principios como al de los juicios culturales y políticos que afloran en sus colaboraciones periodísticas.

Pero la obra tiene interés no sólo para conocer el pensamiento del profesor Millán, sino con respecto al estudio de los temas tratados. Su amplitud nos impide comentarlos todos. Señalemos en cambio dos líneas que constituyen como una estructura que, dentro de su variedad, dota de unidad al libro. La primera es de orden predominantemente metodológico, y podríamos describirla hablando de la busca por parte del profesor Millán de una unidad entre la metodología fenomenológica y las perspectivas ontológicas o metafísicas. Sus diversos escritos, tanto los más profundos como los más ligeros, se caracterizan por un acercamiento a la realidad intentando describirla precisando y matizando sus contornos, movido por un respeto al dato antropológico y social, que ha heredado de la fenomenología husserliana y que dota a su texto de una clara voluntad de contacto con la actualidad. Pero a la vez advierte la necesidad de no limitarse a lo descriptivo: en él la fenomenología constituye como un punto de arranque para la ontología, para el esfuerzo por mostrar cómo las realidades analizadas se anclan en el ser, desde el que nos revelan su pleno sentido.

La segunda línea de fondo es, en cambio, de orden temático. Cabe decir, en efecto, que todos los textos recogidos reflejan, de una manera u otra, las preocupaciones de fondo que afronta con claridad en uno de los artículos incluidos en la primera parte, y uno de los más largos de toda la recopilación: "la síntesis hu-

mana de naturaleza y libertad". Dos son los errores frente a los que, en antropología y en filosofía social, quiere precaver el profesor Millán: el determinismo, que todo lo subsume bajo una naturaleza necesitante, y el existencialismo sartriano, que no encuentra más vía para afirmar la libertad que la negación de la naturaleza. Naturaleza y libertad, repite Millán, no se excluyen sino que, en el hombre, se implican: es porque es un ser de naturaleza espiritual por lo que el hombre es libre; la libertad no consiste en postularse a sí mismo como fuente del ser, sino en reconocer la propia realidad y ordenarla a las perspectivas de autorealización y de comunicación a las que la naturaleza abre. Esa visión, que se formula temáticamente en los artículos iniciales, reaparece luego al plantear las cuestiones éticas (poniendo de relieve cómo el ser y el deber se implican el uno al otro), y las sociológicas (ya que subyace a su explicación del bien común y a su interpretación de las relaciones entre individuo, sociedad y estado), hasta constituir un telón de fondo de toda la obra. Lo que, a fin de cuentas, hace desear un nuevo libro en el que esas perspectivas sean hecho objeto de un estudio más amplio y directo, hasta llegar a una filosofía social más plenamente estructurada.

José Luis ILLANES MAESTRE

Paul TOINET, *Le problème de la vérité dogmatique*, Editions P. Téqui, París 1975, 286 pp., 13,5 × 21.

Esta obra de Paul Toinet lleva como subtítulo "orthodoxie et hétérodoxie", y son precisamente esas dos palabras las que nos dan la clave de su contenido. En la actual coyuntura teológica —observa Toinet en la introducción— las expresiones ortodoxia y heterodoxia están pasando a un segundo plano, y ello como consecuencia de un fenómeno de carácter intelectual. Concretamente como consecuencia del difundirse de un modo de pensar según el cual esas nociones carecerían de aplicabilidad, porque —así se afirma— no son primigenias en el ser cristiano sino circunstanciales y ligadas a "una determinada idea de la verdad, que resulta ya ajena al *status* de la inteligencia creyente" (p. 9). Las divergencias entre cristianos, tanto en el interior del catolicismo como entre confesiones cristianas, no deben ser juzgadas —se afirma en consecuencia— desde el punto de vista de una